

## Migración, aculturación y política social en los estudiantes del Programa Nacional Beca 18 del Instituto CERTUS

*José Luis Anselmo Vargas*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
jose.anselmo@unmsm.edu.pe

Recibido: 22/06/2021

Aceptado: 30/06/2021

### COMOCITAR/CITATION

Anselmo, J. L. (2021). “Migración, aculturación y política social en los estudiantes del Programa Nacional Beca 18 del Instituto CERTUS”. *Alteritas. Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*(11), 53–82.

Resumen. Teniendo como referencia la percepción de los estudiantes, el presente estudio se propuso demostrar que el Programa Beca 18 no toma en cuenta en su ejecución el enfoque y aplicación de una experiencia educativa intercultural en el desarrollo de la carrera de sus becarios. Asimismo, comprobar también que el área de tutoría del Instituto CERTUS desarrolla el acompañamiento socioemocional y académico de los becarios sin aplicar actividades que revaloren el componente intercultural de sus becarios. Al no crearse un clima sociocultural de acogida e integración de estos becarios migrantes, no pueden reproducir su cultura que, al ser rechazada mediante la indiferencia, para integrarse adoptan elementos de la cultura dominante.

La metodología utilizada fue de tipo cualitativa, con un diseño interpretativo. La población para este estudio fue estudiantes del programa Beca 18 de la carrera de Administración de Negocios Internacionales del Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado CERTUS. No se contempló una muestra representativa, se valoró el uso del cuestionario para realizar las entrevistas semiestructuradas y se utilizó la técnica de la observación participante.

Entre los resultados se halló que los becarios experimentaron un gran impacto desde su llegada a Lima y durante las primeras semanas en la ciudad. Describieron que su proceso de adaptación ha sido y en algunos casos todavía lo es, un proceso muy complejo y difícil de enfrentar para ellos, principalmente por la diferencia de la cultura de la capital.

Entre las conclusiones se halló que el programa Beca 18 no contempla en el diseño de sus lineamientos de tutoría, una estrategia sociocultural e intercultural para los becarios que migran a la capital a integrarse a una cultura diferente. Así mismo que el Instituto CERTUS no desarrolla una estrategia educativa intercultural para sus becarios mediante el desarrollo de contenidos con pertinencia cultural.

También se pudo concluir que, a pesar de la diversidad cultural de los becarios, el área de tutoría del Instituto CERTUS, no desarrolla actividades que identifiquen, valoren y difundan la interculturalidad, porque ello significaría incluirlo en la programación y darle un tratamiento especializado.

Finalmente se concluyó que los becarios no se identifican en una ciudad y en un programa homogeneizante, que no valora su cultura. Los becarios no pueden reproducir su cultura y adoptan elementos de la cultura dominante.

Palabras clave. Aculturación, Beca 18, interculturalidad, migración y política social.

## Migration, acculturation and social policy in the students of the National Program Beca 18 of the CERTUS Institute

**Abstract.** Taking as a reference, the perception of the students, the present study aimed to demonstrate that the Beca 18 program does not take into account in its execution the approach and application of an intercultural educational experience in the development of the career of its fellows. Likewise, it should also be verified that the tutoring area of the CERTUS Institute develops the socio-emotional and academic accompaniment of the fellows without applying activities that revalue the intercultural component of its fellows. Since a socio-cultural climate of reception and integration of these migrant fellows is not created, they cannot reproduce their culture, which, when rejected through indifference, adopt elements of the dominant culture in order to integrate.

The methodology used was qualitative, with an interpretive design. The population for this study were the students of the Beca 18 program of the International Business Administration program of the Institute of Private Technological Higher Education CERTUS.

A representative sample was not considered, the use of the questionnaire to conduct the semi-structured interviews was evaluated and the technique of participant observation was used

Among the results was that the fellows experienced a great impact since their arrival in Lima and during the first weeks in the city. They described that their process of adaptation has been, and in some cases still is, a very complex and difficult

process for them to face, mainly because of the difference in the culture of the capital.

Among the conclusions was that the Beca 18 program does not contemplate in the design of its tutoring guidelines, a sociocultural and intercultural strategy for the fellows who migrate to the capital to integrate into a different culture. Likewise, the CERTUS Institute does not develop an intercultural educational strategy for its fellows through the development of content with cultural relevance.

It was also possible to conclude that, despite the cultural diversity of the fellows, the tutoring area of the CERTUS Institute does not develop activities that identify, value and disseminate interculturality, because this would mean including it in the programming and giving it a specialized treatment.

Finally, it was concluded that the fellows do not identify themselves in a city and in a homogenizing program, which does not value their culture. Fellows cannot reproduce their culture and adopt elements of the dominant culture.

Keywords: Acculturation, Beca 18, interculturality, migration and social policy.

## Introducción

El Perú es un país reconocido por tener una diversidad cultural extensa y variada, en él existen y conviven múltiples comunidades andinas y amazónicas, teniendo entre sus componentes culturales más representativos, una gran variedad de lenguas nativas y dialectos propios de estos grupos sociales que conforman la estructura compleja y singular de la cultura peruana.

Según la base de datos oficial de pueblos indígenas u originarios del Viceministerio de Interculturalidad (2021), cuenta con 55 pueblos indígenas u originarios, 51 de ellos asentados en la Amazonía y 4 en la región Andina. Dichos pueblos hablan al menos 47 lenguas indígenas u originarias. De éstas, 4 se hablan en la zona andina y 43 en la zona amazónica.

Las lenguas indígenas más habladas son el Quechua, Aimara, Ashaninka, Awajun, Shipibo-Konibo, con presencia en regiones como Apurímac, Cusco, Puno, Ayacucho y Huancavelica.

Se considera que el Perú es un país pluricultural debido al plurilingüismo, aunque también existen comunidades castellano hablantes diversos cuyo origen étnico las diferencia como en el caso de los afroperuanos.

El Estado peruano propone la intercultural como un proyecto de integración, como una oportunidad para valorar la diversidad cultural y establecer relaciones de tolerancia y respeto. Revalorando los contactos interculturales como una gran riqueza. Para el Ministerio de Cultura (2015) la interculturalidad es:

Un proceso permanente de diálogo, de intercambio y de aprendizaje entre diferentes culturas en un clima de respeto mutuo e igualdad que permite la revaloración y reafirmación de la identidad cultural de cada pueblo. Este respeto mutuo solo es posible a partir del reconocimiento de las capacidades y derechos de las personas, grupos, comunidades y poblaciones por encima de las diferencias sociales y culturales (p.29).

Por ello es necesario garantizar la inclusión y la ejecución del enfoque intercultural en todas las acciones que el Estado desarrolla como parte de su política social.

Desde hace muchos años, se ha podido observar que el Estado peruano ha emprendido diversas iniciativas políticas, incorporando la interculturalidad en diversos ámbitos de su competencia, uno de ellos es el sector de la educación.

En el año 1972, en medio de la reforma educativa impulsada por el General Velasco Alvarado, estableció la primera Política Nacional de Educación Bilingüe. Se inició así la primera experiencia piloto de la escuela pública bilingüe en el departamento de Puno (Olivera, 2018).

En 1989, se aprobó la Política de Educación Bilingüe Intercultural y para el año 1991, la Política Nacional de Educación Intercultural y Educación Bilingüe Intercultural. En el año 1993, se pone en marcha, la formación inicial en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) de manera experimental hasta el año 2000, en que se empieza a impartir en institutos de educación superior técnico pedagógicos.

En cuanto a estrategia intercultural para el acceso a la educación superior para poblaciones de diversas lenguas, encontramos la experiencia del año 1999, en donde las comunidades amazónicas contaban con una modalidad de admisión especial para el ingreso a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para estudios de pregrado. En el año 2000 se crea la Universidad Intercultural de la Amazonía (UNIA) y en el año 2002, San Marcos incorpora el Programa de bachillerato en educación para docentes indígenas en EIB.

Muchas de estas iniciativas partieron de propuestas de parte de organismos internacionales como UNESCO y la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), que vienen trabajando desde hace muchos años por la reivindicación de derechos y del acceso a la participación en la formulación de la política pública.

Con respecto a la protección de derechos, podemos encontrar que la interculturalidad es impulsada desde el reconocimiento y el respeto de la diversidad cultural en La Declaración Universal de los Derechos Humanos Universales (1948) y La Constitución Política del Perú (1993).

En el año 2003 se promulga la Ley General de Educación N° 28044 y poste-

riormente, el 2006 el Consejo Nacional de Educación presentó el Proyecto Educativo Nacional (PEN) 2006-2021. En el año 2009 se promulga la Ley N° 29394 de Institutos y Escuelas de Educación Superior y en el año 2011 se promulga la Ley N° 29735 de Lenguas Originarias del Perú en donde se resalta la importancia del enfoque intercultural.

En el año 2012, el nuevo Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC), pone en marcha la política nacional de becas de financiamiento público para incrementar el acceso y permanencia de jóvenes a la educación superior, tomando en cuenta criterios como la condición de pobreza y el desempeño académico. Este programa incluye la atención a diversas poblaciones vulnerables y la formación pedagógica en EIB.

Para el año 2015, el Ministerio de Cultura establece el Decreto Supremo N° 003-2015- MC, sobre la Política Nacional para la Transversalización del Enfoque Intercultural, en donde se incorpora esta visión como el eje de las acciones del Estado peruano. Además, se da la Resolución Ministerial N° 186-2015-PCM, con la cual se crea el Manual para Mejorar la Atención a la Ciudadanía en las Entidades de la Administración Pública por parte de la Secretaría de Gestión Pública de la Presidencia del Consejo de Ministros.

De esta manera, se busca garantizar la formulación de políticas sociales interculturales y diferenciadas, modelos de gestión con pertinencia cultural, para reducir las brechas sociales y para generar instrumentos de gestión cultural.

Para un Estado que promueve la interculturalidad, es imprescindible tomar el enfoque como eje transversal para la formulación de sus políticas, programas y servicios. Es necesaria también, para que las políticas de inclusión surjan efecto, al mismo tiempo que todos los organismos del Estado, logren sus objetivos y el impacto deseado (Ministerio de Cultura, 2015).

En el año 2016, se crea la Política de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe, que junto con el Plan Nacional de Educación Intercultural Bilingüe al 2021, son fundamentos oficiales para el ejercicio del enfoque intercultural en la educación superior.

Sin embargo, a pesar que el enfoque intercultural, pueda incluirse en los diversos ámbitos del Estado, en la política social y en sus respectivos programas, que buscan mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables, éste no es tomado en cuenta en la práctica diaria con los usuarios que están contemplados en dicho enfoque de carácter culturalmente diverso.

Uno de estos casos es el de PRONABEC, que otorga becas y créditos educativos a personas de alto rendimiento académico y que mediante Beca 18, apuesta por el capital humano de las zonas más empobrecidas del país bajo el enfoque de inclusión social. Esta política intenta revertir las cifras que señalan que la población de

jóvenes de más de 15 años de edad que lograron estudiar educación superior no universitaria llega al 14,3%, mientras que la población de jóvenes de más de 15 años de edad que lograron estudiar educación superior universitaria es de 19,7% a nivel nacional. (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018)

En Beca 18, los jóvenes que logran obtener una vacante para estudiar en la ciudad de Lima, se ven forzados a dejar su familia, su comunidad y su entorno cultural, para llegar a la capital en muchos casos por primera vez, para de esta manera, concretar su objetivo académico de acceder a la educación superior de calidad.

Estos jóvenes que se convierten en nuevos usuarios del programa, poseen una variedad cultural, debido a que provienen de distintas regiones del Perú.

### Antecedentes

Valdivia (1970) señala que la migración es un movimiento que consiste en variar de residencia, es decir trasladarse de una comunidad a otra. Esta decisión lleva consigo, muchos cambios de índole físico y emocional, los cuales tendrán que experimentar y adaptarse a las nuevas condiciones que se les presentarán.

Las circunstancias por la cuales se da esta movilidad son porque estas corrientes migratorias, responden a las estructuras económicas, sociales y políticas que han existido a nivel nacional, regional y micro regional, donde tienen importancia los factores sociales y culturales, ya sean individuales o colectivas. Estas estructuras influyen de distintas formas en que se redistribuya la población y sus formas de desarrollo, de acuerdo a las circunstancias de tiempo y lugar, permanecen como muestra de la gran problemática, son parte de las tareas pendientes de una eficaz descentralización de poder del Estado y sus servicios básicos (Martínez, 1980)

Este fenómeno de la migración, se presenta en la ciudad y tiene como actor principal al migrante, aquel sujeto que emprende el camino desde su zona de origen y lo culmina llegando a la capital, cargado de mucho entusiasmo e incertidumbre. Este migrante es visto como un invasor, llega sin nada y toma la ciudad, los parques, las plazas y los jardines, instaurando la pobreza (Golte y Adams, 1990).

Las primeras generaciones de migrantes tenían como única opción llegar a la capital, sentaron un precedente anunciando a las autoridades y a los limeños, que la capital no era el Perú y que había una demanda muy grande de personas que habían nacido sin voz y querían ser escuchadas. Así lo señala Matos Mar (2012):

Migrar a las ciudades en la mayoría de los países latinoamericanos fue únicamente una meta y solo para el Perú tuvo connotaciones mucho más trascendentes porque no fue solamente un fenómeno de trasvase poblacional de la provincia serrana y amazónica a las ciudades de la región moderna de la costa, sino un desborde del otro Perú, ese conglomerado policlasista, provinciano, multiétnico, mayoritario y discriminado que en una revolución cultural trastocaba las pautas

institucionales y organizativas de un estado precario en crisis permanente (p.27).

Así, los jóvenes que llegan a la ciudad para estudiar, no solo se convierten en estudiantes, se convierten antes en migrantes, como consecuencia de su proceso de movilización. Al dejar su comunidad, se produce la ruptura de las raíces sociales, que tiene repercusiones en el aspecto emocional de los individuos que tomaron esa decisión, produciéndose el desarraigo.

Tylor (como se citó en Enguix, 2012), señala que la cultura, es el conjunto de conocimientos, creencias, arte, moral, costumbres, hábitos y capacidades que tiene el hombre, como resultado de su pertenencia a la sociedad. Este concepto nos ayuda a comprender que todo individuo es poseedor de una cultura y no es ajena a ella. También nos explica que ésta se puede definir por la manera de pensar y por las acciones que realizamos de manera individual o colectiva.

Es importante considerar que un individuo puede tener una cultura propia y que en el transcurrir de su vida debido a diversos factores, puede interactuar con otras culturas, lo cual, de permanecer en constante contacto y participando de ella, incorpore nuevos elementos culturales a la suya.

La cultura puede transmitirse de un individuo a otro, o de una sociedad a otra solo a través de sus expresiones públicas. Toda cultura se aprende, no se hereda biológicamente; y solo a través de la conducta puede manifestarse y conseguir que nuevos individuos la aprenda. Claro es que semejante exteriorización puede tener lugar tanto a través del lenguaje como de los actos físicos (Linton, 1942, p.287).

La cultura es un componente fundamental para la construcción de la identidad del individuo. Gunn (2011) define la identidad como lo que distingue o hace diferente de otros. También puede ser considerado como lo que es común a un grupo de individuos que forman parte de ella.

La ciudad de Lima, escenario en donde se desenvuelven los becarios, cuenta con notables diferencias en relación a las comunidades de donde ellos provienen. La capital, además de la alta concentración en su población, se diferencia del entorno rural, por ser el espacio con mayores posibilidades para poder estudiar o trabajar, por el ritmo acelerado que impone en las actividades diarias, por la violencia que ejercen los individuos que viven en ella, por el sistema de exclusión prevalente, por su economía de mercado y por su rudeza como cultura predominante o hegemónica que devora a otras culturas. Que se manifiesta en discriminación de clase, etnia, religión y género.

Es precisamente esa cultura predominante, el factor que influye en los diversos procesos adaptativos de los becarios y que los lleva a reemplazar componentes propios de su cultura, por otros que encuentran en la ciudad, de esta manera intentan

insertarse socialmente en ella. Es así como los estudiantes experimentan un proceso de aculturación.

Redfield et al. (1936) mencionan que la aculturación es un fenómeno que se presenta cuando grupos de individuos que poseen culturas diversas entran en contacto constante, además esto puede generar cambios de los patrones culturales en cualquiera de ellos. Para Silva Santistevan (2018), la aculturación es un cambio en la cultura, especialmente en los procesos o acontecimientos que resultan del intercambio entre estas culturas que un inicio eran autónomas.

La aculturación se evidencia inmediatamente después que una cultura interactúa con otra. Esta se hace más notorio en un mundo globalizado, con mucha influencia de los medios de comunicación, en donde se aceptan algunos aspectos de la cultura ajena y se rechazan otros aspectos de la cultura propia (Martínez, 2019).

Por otro lado, la política social es la acción o la respuesta que se obtiene del Estado cuando un porcentaje mayoritario de la población tiene una o varias necesidades primordiales que, hasta ese instante, no han sido cubiertas o están siendo mal atendidas. De esta manera logra un equilibrio entre el discurso y la práctica.

Las políticas sociales definen principios y prioridades acordadas institucionalmente, estas deben ser congruentes con un objetivo que puede ser alcanzado. Se entiende por política social:

Un conjunto de criterios que orientan el comportamiento del estado respecto de la población. Estamos hablando de tres elementos. El primer elemento es la población, en el sentido tradicional (es decir viéndola sólo como *población objetivo* o factor pasivo), o como actriz o promotora en el sentido contemporáneo más reciente. El Estado (administración pública o gobierno) como actor o como espacio que recibe la influencia o la presión de la población, es el segundo elemento. Y el tercer elemento está dado por un conjunto de criterios y líneas de acción que, al comunicar los dos primeros, constituyen las políticas sociales en sentido estricto (Béjar, 2011, p.33).

Así, la importancia de las políticas sociales no solo radica en la atención y eficiencia de las necesidades de la población, sino también en la intencionalidad que ésta tiene, sus enfoques, sus objetivos, además del análisis de sus resultados y de sus indicadores.

Beca 18, al focalizar a sus usuarios como jóvenes con alto rendimiento académico, que viven en las zonas más vulnerables del país, atiende al mismo tiempo a jóvenes que provienen de distintas regiones del Perú y que poseen un gran componente cultural. Es importante valorar esta diversidad cultural dentro de esta política social y considerar a la interculturalidad como el enfoque necesario para el desarrollo de la misma.

Al respecto Fuller (1992) señala que la interculturalidad se debe ver como una



conquista democrática, donde se reconoce el derecho de todas las sociedades humanas a relacionarse con otras y con el Estado de forma igualitaria. Para Zúñiga y Ansión (1997) la interculturalidad es un principio normativo. Es la actitud de asumir la situación de diversidad cultural en la que una persona se encuentra.

Balbuena (2016) menciona que la inclusión del enfoque intercultural significa que el Estado valore e incorpore las diferentes visiones culturales, como los de bienestar y desarrollo de los diversos grupos étnico-culturales. De esta manera se pueden generar servicios con pertinencia cultural, promover una ciudadanía intercultural, mediante el diálogo y la atención diferenciada de los pueblos indígenas.

Se hace imprescindible que el enfoque intercultural que está presente en el diseño de Beca 18, se lleve a cabo, considerando que sus usuarios son jóvenes provenientes de diversas culturas. La importancia del desarrollo de este enfoque se justifica en la acción de la política social de Estado, que identifica oportunamente la diversidad cultural de sus ciudadanos, valora la riqueza cultural que poseen y establece puentes en la difusión de sus culturas.

### Definiendo el problema

El Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado CERTUS, en la ciudad de Lima, es la institución educativa aliada con el Estado para desarrollar el programa Beca 18 desde el año 2015. De esta manera, recibe a todos los jóvenes aptos que han logrado obtener una beca de estudios, provenientes de diversas regiones del país que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Cuando los becarios llegan a la ciudad y al instituto para iniciar su formación académica, tienen que enfrentar cambios que se generan debido al proceso de desplazamiento desde su lugar de origen a la capital.

Los becarios experimentan dificultades para adaptarse al intenso y vertiginoso ritmo de vida en la ciudad al mismo tiempo que van adquiriendo mayores responsabilidades personales al vivir solos. También experimentan dificultades en el transcurso de su carrera, debido a la gran diferencia en los estilos y contenidos de enseñanza que existe entre la educación rural y la educación superior de la capital.

El área de tutoría del Instituto CERTUS desarrolla los Lineamientos de Tutoría 2016-2021 elaborados y propuesto por PRONABEC, estos han considerado el acompañamiento socio emocional y académico para los becarios. Si bien estos lineamientos, consideran a la interculturalidad como un factor clave en el acompañamiento del estudiante, no describe el procedimiento para llevarlo a cabo y garantizar su aplicación.

De acuerdo a todo lo descrito formulamos las preguntas: ¿Cuál es la estrategia sociocultural e intercultural que el programa Beca 18 establece hacia sus becarios, considerando que, para estudiar, tendrán que migrar a la capital e integrarse a una

cultura diferente? ¿El Instituto CERTUS, aprovecha la diversidad cultural de sus becarios y lleva a cabo actividades que reconozcan, valoren y difundan la interculturalidad? ¿Para los becarios el reproducir su propia cultura mientras estudian, contribuye a que se identifiquen en la ciudad?

## Objetivos

A lo largo del estudio, se buscará darles respuesta a las preguntas formuladas, proponiendo los siguientes objetivos:

Demostrar que el Programa Beca 18 no toma en cuenta en su ejecución el enfoque y aplicación de una experiencia educativa intercultural en el desarrollo de la carrera de sus becarios.

Comprobar que el área de tutoría del Instituto CERTUS desarrolla el acompañamiento socioemocional y académico de los becarios sin aplicar actividades que revaloren el componente intercultural de sus becarios. Al no crearse un clima sociocultural de acogida e integración de estos becarios migrantes, no pueden reproducir su cultura que, al ser rechazada mediante la indiferencia, para integrarse adoptan elementos de la cultura dominante.

## Metodología

La metodología diseñada fue de tipo cualitativo, buscó explicar los procesos de migración y aculturación en los becarios, de cómo estos fueron afrontados por el Instituto de Educación Superior Privado CERTUS y por el programa Beca 18.

El método cualitativo es una forma de investigar los fenómenos sociales siguiendo objetivos específicos para así responder de manera efectiva a problemas concretos que se plantean en la investigación (Ruiz, 2012).

De acuerdo a los temas que se analizaron en esta investigación cualitativa, se optó por un diseño interpretativo para poder comprender los hechos que se presentaron en la población, a la cual se investigó.

La población que formó parte de este estudio fueron los estudiantes que pertenecen al programa Beca 18 de la carrera de Administración de Negocios Internacionales del Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado CERTUS.

Al ser de carácter cualitativo, este estudio no contempló una muestra representativa por lo que se optó por un muestreo no probabilístico intencional por conveniencia.

Para recoger información de carácter cualitativo, se consideró el uso del cuestionario para realizar las entrevistas semiestructuradas, que tuvieron un promedio de una hora de duración por cada una de ellas.

Las entrevistas estuvieron dirigidas a los becarios y tuvieron por objetivo recabar información directa de los usuarios de Beca 18.

De esta manera se pudo acceder a mayor información de fuente directa que se complementó con la documentación pertinente que se pudo hallar al ser de dominio público.

También se utilizó la técnica de la observación participante. Para ello, también se utilizaron las anotaciones de las incidencias, anécdotas, actividades, reacciones y comentarios realizados por los actores involucrados y que fueron registradas en el cuaderno de campo del investigador.

No se pretende obtener una representatividad en la información, se ha valorado la importancia de presentar testimonios que nos expliquen detalles de los sujetos de estudio, quienes consideran esta experiencia como algo extraordinario en sus vidas, característica principal de la investigación cualitativa. No olvidemos que **“la realidad social no sigue una causalidad lineal sino recursiva, en donde varios elementos permanentemente influyen sobre otros y presentan retroalimentación y ajustes particulares”** (Giesecke, 2020, p. 413).

Para el procesamiento de la información, se transcribieron las entrevistas aplicadas, así como las anotaciones realizadas por el investigador en su cuaderno de campo durante su participación con los becarios dentro y fuera de clase. La información se decodificó según los temas de interés, esto permitió identificar mejor la información e interpretar los resultados.

## Resultados

Desde el inicio de las clases en el Instituto CERTUS, los becarios fueron persuadidos por sus profesoras y profesores y por sus tutoras y tutores, para que asistan a clases con vestimenta formal.

Los varones con pantalón, camisa y corbata de vestir y las damas con falda o pantalón y blusa de vestir, señalándoles que deberían acostumbrarse a vestir de esa manera: **“Porque un administrador o administradora tiene que proyectar una buena imagen”** o **“¿Qué pasaría si tienen que reunirse con empresarios o clientes y los ven vestidos con ropa casual?”**, **“¿Transmitirían una imagen de seriedad y formalidad?”** les comentaron. Algunos estudiantes asistieron con esa vestimenta, pero otros continuaron vistiendo jeans, polos, zapatillas y gorras.

En la ciudad, la moda urbana se trasluce, ya que es clara la influencia que ejerce en los estudiantes migrantes al llegar a Lima. Los estilos en el vestir, son marcados por los intérpretes del género musical del reggaetón, por los jóvenes participantes de los programas de reality show de la televisión, los futbolistas más populares del mundo y las modelos y actrices de televisión.

Los jóvenes toman como referentes a estos personajes y emulan su forma de

vestir, adquiriendo ropa, calzado y accesorios con los cuales visten y desean verse bien, acercándose un poco más a la figura de una joven o un joven nacidos en Lima, de la misma manera que sus compañeros becarios que han nacido o viven desde hace un tiempo en la capital y de sus compañeros de otras secciones y carreras que no son becarios, con los cuales también conviven en el mismo instituto.

La música que escuchan los becarios durante los momentos que no se encuentran en clases es muy diversa. Ellos reproducen música desde sus teléfonos celulares en donde tienen guardadas canciones de distintos géneros siendo los más recurrentes: el reggaetón, la bachata, el hip hop, la cumbia y el huayno.

Se observó a un grupo de tres becarios de Tayacaja, Huancavelica, que se reunieron en la puerta del aula a practicar con mucho entusiasmo diferentes estilos de baile como: Tecktonik, Shuffle Dance, Cutting Shapes y Free Step. Todos estos estilos de baile van acompañados por música electrónica.

Una becaria subió el volumen de su equipo telefónico en donde empezó a sonar un reggaetón muy popular, el cual emocionó a otros becarios. Ellos se animaron a seguir la letra de la canción, alzando sus voces cantando:

*“Le gusta a lo kinky nasty y aunque sea fancy, se pone cranky si lo hago romantic, le gusta el sexo en exceso, y en el proceso me pide un beso”.*

Los becarios suelen consumir los mismos productos que compran los estudiantes regulares. La cafetería del instituto expende menús completos, bebidas embotelladas, jugos, postres y golosinas. No hay una gran oferta de comida saludable, a excepción de la venta de fruta como plátanos, manzanas y mandarinas, todas ellas vendidas por unidad o en paquete de dos o tres frutas, que está cubierto por un plástico y un plato descartable de tecnopor.

La iniciativa de la venta de fruta, se produjo desde que el área de tutoría en una charla sobre comida saludable sugirió a los becarios, como mejorar sus hábitos alimenticios, incorporando en sus dietas, el consumo de frutas, verduras y agua, por productos altos en grasa y azúcar, que son los que generan posteriormente múltiples enfermedades.

Hace algunos meses, se pudo observar becarios que, en los recesos de clase, consumían por lo menos una fruta. Estas habían sido enviadas por sus familiares desde su localidad mediante encomienda, ya que una de las principales actividades de los padres o apoderados de los becarios es la agricultura. También consumían agua de cebada, emoliente y agua de cedrón, traídos en una botella de plástico para beber.

En varias oportunidades los becarios compartían estos productos o lo intercambiaban entre sí, incluso eran compartidos amablemente con él o la docente de la clase en la que se encontraban.

Hoy se pueden escuchar en los recesos de clase, frases como:

“He traído fruta, pero no quiero comerla, quiero una hamburguesa”.

“Te invito cebada por tu gaseosa”.

“Voy a comprarme una torta de chocolate porque no me llenó el almuerzo”.

Las opciones de alimentos para consumir ahora son más diversas, pero no necesariamente saludables. Son más atractivas para ellos, remplazándolas por los alimentos que ellos consumían.

Ante esto, el área de tutoría determinó que todos los becarios, deberían traer por lo menos una fruta todos los días. A partir de ese momento, antes de empezar el receso, el tutor o tutora ingresa al aula con el permiso del docente y llama a cada estudiante por medio de una lista, para que uno por uno muestre la fruta que ha elegido consumir. Los estudiantes que no muestran una fruta no son sancionados, pero sus nombres son anotados en un cuaderno de incidencias.

Se pudo notar la molestia en varios becarios, pues señalaron que no era la forma adecuada de imponer el consumo de estos alimentos:

“Profesor a mí no me gusta la fruta, me da nauseas”.

“Porque nos obligan a comer, el que quiere, quiere y el que no también”.

“Es bueno comer fruta, pero ya todos los días, cansa”.

Algunos becarios preocupados por no haber llevado una fruta, se pusieron de pie, pidieron permiso para salir del aula, bajaron raudamente al primer piso para comprarla en la cafetería. Pocos estudiantes habían llevado una fruta adicional y la compartieron con quienes no tenían.

“Para que no me llamen la atención profe”.

El cambio en la alimentación inadecuada ha generado un impacto negativo en los becarios, pues se ha registrado en varias oportunidades, estudiantes que aquejan dolores de estómago en plena clase y su retiro de la misma, por infecciones estomacales e inasistencias por indigestión o diarreas.

La comunicación de los becarios con sus familiares, compañeros de aula y amigos, generó que los becarios en muchos casos usen por primera vez el internet, una cuenta de correo electrónico o naveguen por una página web. Para otros becarios eso es algo ya habitual, pues en la escuela, ya habían practicado con estas herramientas.

Para algunos, es también una nueva experiencia el poseer un teléfono celular. Todos los becarios realizan llamadas diarias, descargan y utilizan las aplicaciones

más comunes como: Facebook, WhatsApp y YouTube. Los becarios que más conocían estas redes sociales, les enseñaron con mucho entusiasmo a los que conocían poco o nada de estos servicios.

Conforme han transcurrido los meses, los becarios han hecho uso del dinero de la subvención económica que les proporciona PRONABEC, para sus gastos educativos y de vivienda. La mayor parte de los becarios han cambiado sus equipos telefónicos básicos que habían adquirido o les compraron sus padres para comunicarse con ellos, por otros de mayor costo, mayor complejidad en su uso y con mayores recursos tecnológicos.

Los becarios han comprado teléfonos móviles de las marcas más reconocidas como Samsung o Apple, las cuales consideran que son las mejores marcas, llegando a pagar o financiar el alto costo en el mercado de estos productos.

De esta manera se inicia una competencia entre ellos, por identificar quien tiene el mejor o el más llamativo teléfono:

“Este celular es mejor que el que tenía porque su cámara es mejor”.

“Tu celular es muy viejo, cámbialo ya por otro”.

“Mira ya me compré el Samsung Galaxy”.

“Esa de la manzanita es bien caro no, cuanto te costó tu celular”.

“Profesor, cuánto gana usted para que esté con ese celular”.

Esta situación ha generado que expongan su integridad física y mental, al ser víctimas de la delincuencia, arrebatándoles estos equipos telefónicos cuando son utilizados en la calle, en el servicio de transporte o en un establecimiento público.

Los comportamientos de los becarios también han cambiado conforme asimilaron su nueva vida estudiantil, a sus nuevos compañeros, docentes y trabajadores de la institución educativa.

Al inicio se pudo observar mucho nerviosismo, temor, inseguridad y poca socialización entre los becarios. El que puedan participar en una clase levantado la mano y tomar la palabra, comentar o refutar, ha significado vencer precisamente esos miedos que los llevan a equivocarse, a no poder expresarse de manera adecuada, al temor de hablar frente a muchas personas, a pedir permiso, incluso para acudir a los servicios higiénicos o para preguntar algún tema relacionado a la clase. Darles el protagonismo a ellos, ha significado darles la seguridad que todos los jóvenes necesitan a esa edad y más aún, si se encuentran en un contexto diferente para ellos:

“Profesor, podría explicarme nuevamente el tema, no lo entendí y me daba vergüenza decirle delante de todos”.

“Profesor me perdona, quiero ir al baño estoy con mi mes y me daba vergüenza interrumpirlo”.

Ahora los becarios se muestran más sociables, no solo con sus compañeros de sección, sino con los de otras secciones, algunos han formado parejas sentimentales dentro y fuera del aula, participan e intervienen más en clase, preguntan si es que no llegaron a entender parte o toda la exposición del docente, solicitan permiso para retirarse del aula, incluso para justificar sus tardanzas, lo hacen con mucho respeto, soltura y capacidad.

Muchos de los becarios que son de la misma localidad y que no se habían conocido anteriormente, han estrechado lazos de amistad. Algunos comparten vivienda o son vecinos y pasan muchas horas juntas fuera de clase. Se ha generado una familiaridad entre ellos, pues se puede percibir al escuchar sus conversaciones durante los recesos de clase:

“No huevas, así no es pues maricón”.

“Oye cojuda, ese era mi pan porque te lo has comido”.

“Oe batería, vamos por una bajada”.

El lenguaje de muchos becarios ha cambiado, pues han incorporado, una variedad de palabras aprendidas en la ciudad durante su interacción con las personas que han conocido aquí. El uso de jergas e improperios es ahora constante. Sin embargo, el lenguaje durante las horas de clase también ha variado debido al conocimiento y uso de tecnicismos referidos a la carrera.<sup>1</sup>

La capacidad de gasto ha aumentado mucho. Antes los becarios gastaban muy poco dinero mientras permanecían en el instituto. Los que vivían lejos, ahorraban en el transporte tomando un solo bus en lugar de dos, cocinaban en sus cuartos o solo comían algunas frutas o sanguches que se preparaban. Compraban solo agua, cuidaban sus útiles de escritorio para no extraviarlos, muchos caminaban varias cuadras solo para ir a comprar materiales y otros los reciclaban cuando tenían que presentar alguna maqueta.

Algunos vivieron con un familiar en Lima los primeros meses o compartieron los gastos de habitación con otro becario, otros realizaron pequeños trabajos o “cachuelos” en algún oficio conocido por ellos, para ganarse un dinero extra. Inclusive muchos becarios y becarias, acudían durante toda una semana con la misma vestimenta, ya que habían llegado a Lima con el dinero que les habían proporcionado sus padres o se habían prestado de algún amigo hasta que se pudiera realizar el primer depósito de la subvención para los gastos.

---

<sup>1</sup> A solicitud de los docentes, revisan periódicamente las publicaciones de ADEX, CCL, CONFIEP y COMEX.

Una vez realizada la primera transferencia monetaria de su subvención, los becarios empezaron a sentirse más solventes y a gastar más dinero. Esto se reflejó en los comportamientos de consumo realizados por ellos durante los primeros meses en la ciudad.

La sede del Instituto CERTUS se sitúa al norte de Lima Metropolitana, exactamente en el distrito de Independencia. Se encuentra ubicada entre la Avenida Industrial y la Avenida Carlos Izaguirre, muy cerca del Centro Comercial Mega Plaza, el más grande de Lima Norte y al Centro Comercial Royal Plaza.

En esta zona de gran movimiento comercial, se reúnen los residentes de los distritos cercanos, donde la oferta de establecimientos de venta de comida, ropa, tecnología y entretenimiento es muy variada y permanente desde lo formal hasta lo informal.

Los becarios también se reúnen en los patios de comida de estos centros comerciales o en los mismos restaurantes para comer y realizar sus tareas. También acuden los fines de semana a las discotecas que se encuentran ubicadas en los alrededores de los centros comerciales y consumen bebidas alcohólicas y fuman cigarrillos. Al permanecer muchas horas ahí, optan por pagar servicios de taxis de regreso hasta sus habitaciones.

En estos centros comerciales, observando la exhibición de los productos y servicios, en medio de una publicidad feroz y una clientela satisfecha con numerosas bolsas llenas en su poder, optan por comprar su ropa y calzado en estas tiendas.

Si los costos son muy elevados, recurren a los comerciantes informales que se encuentran alrededor de las tiendas, donde encuentran las réplicas exactas de esas prendas o calzados acordes a la moda y a un costo mucho menor.

También compran celulares, tabletas o accesorios tecnológicos entre los vendedores del mercado negro que se ubican en las avenidas adyacentes, además de perfumes, lentes, joyerías por catálogos que les ofrecen las personas que conocen en la ciudad, así como las personas que les arriendan la habitación, vecinas o compañeras de estudio no becasadas, permitiéndoles pagar de manera fraccionada o en cuotas. Para poder costear estos gastos, muchos becarios se introducen al mundo del BITCOIM<sup>2</sup>, negocios piramidales o venta de productos, al poseer un conocimiento básico sobre comercio.

En el aula de clase, se observan jóvenes becarios que portan billeteras de una marca de ropa extranjera con mucho dinero en efectivo, cortes de cabello reducido hacia los lados con diseños tribales, las cejas depiladas, tatuajes en los brazos y en

---

<sup>2</sup> El bitcoim es un tipo de moneda digital o virtual por el cual se pueden realizar pagos a personas o la compra de productos y servicios, formando así parte del comercio electrónico.



diversas partes del cuerpo. También jóvenes becarias que se han realizado tratamientos de laceado en sus cabellos, cortes y pintado de uñas en las manos y pies, y el uso de calzado alto que va entre los cinco y siete centímetros. Se pueden escuchar entre sus comentarios:

“Está bien legal tu tatú, mano”.

“Bonis tu cabello, chica”.

“Oe causita, tienes el corte de (Paolo) Guerrero”.

La religión es un aspecto muy importante en la vida de los becarios. Se observa que algunos portan una cadena con un crucifijo o un rosario colgando de ellos. Demuestran su gratitud, orando antes de ingerir sus alimentos. Los jóvenes evidencian sus creencias religiosas no solo con un adecuado comportamiento sino también en su forma de vestir.

Algunas becarias, pertenecientes a los Testigos de Jehová, usan faldas largas, blusas de manga larga y chompas a pesar de la alta temperatura. Otro becario evangélico, perteneciente a la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal, ha sorprendido desde hace unas semanas a sus compañeros al cortarse el cabello largo que recogía formando una cola. Él comenta en lo que cree:

“Dios nos hizo a imagen y semejanza de él, por eso, los varones israelitas buscamos esa similitud, dejándonos nuestros cabellos y nuestras barbas”.

De esta forma había conservado su larga cabellera desde que había nacido. Pero aquí en la ciudad, algo cambió. El becario dejó de asistir a la iglesia, en un inicio porque no se daba el tiempo para asistir, luego como el mismo ha declarado: “por profanar los fines de semana”. Por ello conversó con su padre para que le autorice cortárselo, ya que considera que no es consecuente con las normas de su religión. Al contar con la mayoría de edad, su padre le respondió que la decisión final la tenía él mismo. Ahora luce el cabello corto.

Hay una característica muy importante que se pudo observar desde el inicio de la experiencia de los becarios y que continúa hasta el día de hoy. Esta característica refiere a los grandes y fuertes lazos de solidaridad que se extienden entre ellos.

Los becarios siempre se muestran sensibles cuando algún compañero o compañera necesita ayuda o se encuentra en una situación difícil. La causa común es la que los une a todos, aunque entre ellos mismos existan diferencias, inclusive si no se sienten tan cercanos o no conozcan personalmente a quienes están ayudando, pero entienden que necesita de su apoyo.

Durante las primeras semanas luego del inicio de clases, en el curso de Habilidades para el Aprendizaje, los becarios se encontraron ante la necesidad de adquirir

calculadoras científicas por sugerencia de los docentes del curso, para poder desarrollar mejor y más rápido, los ejercicios matemáticos que el curso propone. La mayoría de estudiantes no pudieron comprarlas, algunos lo adquirieron mediante un crédito.

Se observó a la hora de esta clase, que aquellos estudiantes que no contaban con esta herramienta, salían del aula y se dirigían hacia el aula donde el docente había dictado la clase anterior. De esta manera, la nueva clase que ahí se realizaba era interrumpida por seis u ocho alumnos que llamaban a la puerta preguntándole al docente:

“Profesor, algunos de sus alumnos tendrán calculadoras que nos presten”.

Al reproducir la pregunta hacia los alumnos por parte del docente, se observó que muchos becarios y becarias, abrían su mochila raudamente, sacaban sus calculadoras y la alzaban mostrándola, dando una señal de que había una disponible. Los alumnos que se encontraban afuera del aula ingresaban con el permiso del docente, se dirigían al becarío o becaria, tomaban la calculadora y mencionaban:

“Gracias compañera, terminando te la traigo”.

“Gracias, a la salida te la devuelvo”.

Algunos estudiantes, no conocían bien a los compañeros a los cuales les habían prestado la calculadora, incluso muchos nunca se habían visto ni hablado. Sin embargo, esto no fue motivo para que desistieran de solicitarlas y de prestarlas, confiados aguardaban su devolución:

“No lo conozco, pero le presto igual”.

“Compañero, de que aula eres para saber”.

“Una vez presté, pero se demoraron en devolverla”.

Otra muestra de solidaridad entre los becarios se observa cuando en diversas ocasiones, ingresan al aula alumnos de otras secciones mencionando que un compañero o compañera se encuentra mal de salud y que están organizando una actividad recaudando dinero para su atención médica. Es así que, mediante una pollada o una colecta rápida de dinero, solicitan la colaboración de los becarios. Los estudiantes sin dudar aceptan colaborar con la actividad anotando su nombre en un cuaderno de control o extrayendo de sus billeteras, carteras, mochilas o bolsillos, su aporte económico voluntario.

Dentro de una misma sección, la red solidaria que se entreteje entre los becarios es mucho más fuerte aún. Por ejemplo, si un becarío no ha realizado un cálculo óptimo de sus gastos, se ha excedido o ha realizado el envío de una parte del dinero de su subvención a sus familiares y ha quedado desprotegido económicamente, otro

compañero becario o becaria le presta el dinero que necesita, hasta que el becario que quedó sin dinero pueda pagarle.

También se da durante la misma clase, cuando llega el momento de poner en práctica los conocimientos recibidos y algunos de los becarios, no cuentan con el libro de practica donde se encuentran los ejercicios, ya sea porque olvidó traerlo, se le ha extraviado o se lo han robado y no ha podido comprar otro ejemplar, inmediatamente es detectado por el docente quien declara ante la clase que hay estudiantes que no cuentan con el libro.

Lo que sigue es una competencia sana e interesante entre ellos por ayudar al compañero, donde aquel que posee un libro llama por su nombre o apellido al que no lo tiene, para que se siente junto a él o ella y puedan compartirlo.

Durante una tarde calurosa en el aula, el aire acondicionado se encuentra encendido y algún compañero o compañera se ubicó al inicio de la clase frente a él y luego siente que le está afectando, está atravesando un proceso gripal o sufre de una enfermedad broncopulmonar, otro becario o becaria intercambia su lugar automáticamente para que pueda protegerse y no exponerse a ninguna complicación en su salud.

De la misma manera, durante los meses donde la temperatura es más baja en Lima, si algún becario o becaria posee un abrigo o percibe mucho más frío de lo acostumbrado, otro compañero o compañera le presta una chompa o manta que ha llevado adicionalmente y en ocasiones hasta su propio abrigo.

Si un estudiante tarda mucho en llegar a clase, genera preocupación colectiva, pues de acuerdo a las normas del instituto, todas las inasistencias deben ser justificadas y la hora de ingreso al aula de clase, tiene una tolerancia máxima de diez minutos. Sin embargo, al percibir que algún compañero no ha llegado a clase y ha excedido el tiempo de tolerancia, inmediatamente se comunican con él o con ella mediante una llamada telefónica o enviándole mensajes por diversos canales virtuales.

En los recesos de las clases, también se percibe un gran clima de camarería entre los becarios. Las sonrisas, los coqueteos, las bromas, las discusiones, las coordinaciones, las siestas y las charlas académicas o sociales con los docentes forman parte de ello.

Entre los mismos becarios se intercambian o se obsequian alimentos. Es más frecuente cuando se observa que algún becario o becaria no está alimentándose, mientras está interactuando con otros compañeros que si lo están haciendo.

En el Instituto CERTUS, todos los cursos se desarrollan mediante la metodología expositiva, por parte del docente y del estudiante. Esto genera que el becario sea un agente activo durante su proceso de aprendizaje, siendo participe y alcan-

zando el protagonismo que necesita. Por eso, las exposiciones individuales y grupales son una constante práctica en cada clase.

Aquí se puede observar que aquellos estudiantes que presentan dificultades para expresar sus ideas u olvidan parte de la información que tienen que explicar, son ayudados por sus propios compañeros de grupo, pero también por el resto de compañeros del aula. Esta acción no tiene otro propósito que ayudar a los compañeros que se encuentra en dificultades, mostrando una actitud solidaria antes que inquisidora.

Finalmente, muestran mucho entusiasmo, cada vez que se acerca la oportunidad de poder ayudar en las vísperas de las fiestas de fin de año, cuando ellos mismo se organizan para realizar la entrega de regalos a niños que viven en comunidades de extrema pobreza en Lima, con motivo de la llegada de la navidad.

### Los becarios

Las becarias y los becarios que formaron parte de esta investigación nos proporcionaron información sobre de donde provienen, porque se movilizaron, como fue su proceso de adaptación, cuáles fueron sus expectativas en la ciudad y como esperan que sea su futuro al culminar la carrera. Las principales características de los becarios son las siguientes:

*Tabla 1 Principales características de los becarios*

Sexo	Edad	Región de Procedencia	Lenguas aprendidas
Femenino: 6	20-21	Apurímac, Cusco y Huancavelica.	Quechua y Castellano
Masculino: 4	20-21	Huánuco, Pasco y Ayacucho.	Quechua, Yanasha y Castellano

Nota: Datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

Los becarios describieron cómo fueron sus primeros días en Lima:

**“Triste. Lo difícil de venir a estudiar a Beca 18 fue dejar a mi familia porque los iba a extrañar mucho, porque si bien yo ya trabajaba y estaba mucho tiempo de fuera de casa, nunca había venido a Lima.**

No tenía familia aquí, no conocía nada y no tenía mucha información al respecto. Me sentí muy mal los primeros días, además de la pena de mi familia, sufrí robos justamente porque no conocía la ciudad y no sabía ni por donde andar. Después pensaba mucho y hasta ahora lo pienso que las personas no son muy solidarias aquí.

Para no sentirme tan mal, buscaba a mis compañeras del salón o las que

vinieron de mi zona que vivían cerca, para conversar y hacernos compañía. Conocer las calles fue un problema, que carros deberíamos de tomar y revisar el dinero porque ya a una compañera la había estafado” (Yaneth).

“Lo más difícil para mí es aprender hablar el español y peor no entendía a veces de las personas que conversaban acá en Lima, es que más hablaban las personas con palabras difíciles. Yo pensaba, como selva será el clima, normal yo decía, pero no era igual, cuando pasaba el tiempo yo hacía parecer como sierra o como altura a Lima. Nunca había venido aquí, nunca me separé de mis padres hasta que llegué acá, me pareció difícil, vivir sola cuando no acostumbrada. Nunca yo he vivido sola en un cuarto alquilado en acá, en Lima, aprendí a vivir en un cuarto alquilado. Cuando caminaba por la calle, admiraba tantas cosas que terminaba chocando con las personas” (Ruth P.).

“Al principio fue difícil en Lima, fue la segunda vez que venía, no conocía los lugares y no sabía dónde quedaba cada cosa y en donde tenía que ir. Trataba de hablar todos los días con mi mamá, la extrañaba mucho y extrañaba a mis primos y a mis amigos de mi comunidad. También extrañaba a mis animalitos, hacer las tareas del campo.

Sentí al principio que la ciudad me trató mal porque me robaron, pero tuve que ser más precavido y aprendí la lección. Ahora ya tengo más cuidado y sé por dónde caminar, antes no.

Me sentía solo y que de repente no iba a aguantar estar aquí mucho rato, pensaba que me iba a arrepentir porque había problemas en conseguirme las cosas para vivir aquí” (Rafael).

Respecto a sus procesos de adaptación a la ciudad, mencionan:

“Tenía que tener mucho cuidado, mirar por todos lados para no ser víctima de robos por la delincuencia. A veces tenía miedo, cuando era muy tarde para regresarme a mi cuarto, buscaba estar con otras personas. El clima aquí es más frío, más húmedo, como si estuviera todo mojado, tenía que estar más abrigado para no enfermarme, porque ya me había enfermado una vez aquí. También tenía que ahorrar más, no gastar más dinero porque los costos de los productos son más caros que allá. Varias veces se me ha terminado la plata o no me ha alcanzado y me han prestado. A veces me quedaba sin hacer varias cosas en mi casa porque el tiempo aquí se pasa en el tráfico, se demora mucho en los carros, mucho tráfico. Solo con los chicos de mi zona hablamos todavía quechua en los partidos o cuando nos reunimos. En el instituto casi nada, en Lima muy pocos saben hablar” (Niel).

**“Primero tuve que entender que acá las cosas son diferentes, la comida era más pesada y menos saludable. Tuve que acostumbrarme a eso, a ya no respirar tanto aire puro sino tener un ambiente más cargado y contaminado. Aquí siempre hay mucho ruido y paran gritando.**

Aquí hay que tenerse cuidado, es normal que acá en la ciudad no todas las personas sean amables como dije, no debería ser así, pero es. Aburre cuidarse de la delincuencia, no estas tranquilo a veces.

Considero que aprendí buenos hábitos como: tener amigos con objetivos claros, empecé a juntarme con ellos, eso me ayudó en mi día a día, ya que eso me motivaba a investigar más y siempre tener algo nuevo que compartirles.

Aprendí a valorar el dinero, empecé a ahorrar ya que me di cuenta de que mis compañeros despilfarraban su dinero en ropa, celulares y otros. Esto fue una oportunidad para mí ya que podía prestarles cobrando un interés (risas).

Pero también adquirí malos hábitos como: conocer amigos con los cuales comencé a salir a las fiestas, consumir alcohol y realizar actividades nada provechosas. En fin, otros hábitos que no sumaban, más bien restaban en mi vida, pero eso los superé, gracias a la ayuda de mi familia y de los tutores del instituto **mediante los talleres, actividades recreativas y otros”** (Bruno).

**“Bueno, tuve que aprender a conocer el ritmo de la ciudad que no me gustaba, hasta ahora no me gustan algunas cosas, porque hay mucha delincuencia y mucha viveza. Hay que cuidarse de los ladrones y de la gente mala, abusiva y la que no te quiere.**

Tuve que hacer amigas aquí porque no conocía a nadie, me vine sin conocer y sin tener a alguien aquí, pero si sabía que en la iglesia iba a poder encontrar gente buena que me podía ayudar y aconsejar.

Aquí en los carros te tienes que agarrar muy fuerte (risas) y la gente te empuja como si fueras un paquete, los buses van muy rápido, mucho tráfico también, pero pareciera que todo está desordenado.

El aire si no lo siento puro, hay como "olores raros" siempre, no sé de dónde vienen y en mi tierra el clima es templado, aquí se siente un frio diferente.

Tenía que ponerme mejor porque a veces me ponía triste y sacar fuerzas para seguir adelante porque: ‘El señor es bueno, es un refugio en el día de la angustia. El señor conoce a los que en el confían’” (Cinthya).

En cuanto a la percepción sobre Beca 18 y si ayudó o no en la adaptación de los becarios que migraron, comentan:

**“En Beca 18 hay un seguimiento a nosotros los becarios de las actividades que hacemos dentro y fuera del instituto, pero nunca dijeron nada o hicieron algo**

como para ayudarnos a adaptarnos cuando llegamos a estudiar.

Yo ya había venido antes de visita, pero ahora me iba a quedar a vivir, o sea iba a ser diferente. Muchos cambios: de vivienda, de comida, de rutina, de gastos grandes y más esfuerzos” (Lourdes).

“Creo que no nos ayudaron, solo nos dijeron que tendríamos tutoría y que cualquier problema que tengamos mientras estemos aquí en Lima, lo contemos a los tutores. Con los gestores solo veíamos permisos, documentos y comunicados que nos daba PRONABEC. Me hubiera gustado que me digan has esto o esto otro para poder asimilar todo esto, para poder acostumbrarse bien y que no choque mucho. Conocí a chicos de mi zona que habían entrado al instituto antes que nosotros y ellos como que nos contaron algunas cosas que podíamos hacer. El comunicarme con mi familia, la tutoría, los compañeros de estudio más que nada me apoyó” (Keyla).

“Yo creo que la tutoría nos ayudó desde el momento en que llegamos, pero con cosas como: si conocíamos sobre los documentos que firmar, los horarios de las clases, las horas para la tutoría, las asistencias, faltas y tardanzas. No nos dijo sobre cómo prepararse para enfrentar esto, como vivir en un lugar como este, solo nos decían que tengamos cuidado, que no hablemos con extraños.

Cuando pasaron los meses, mis compañeros se fueron adaptando solos, algunos tenían familia o conocidos, otros no, otros conocían ya y otros nunca habían estado aquí, a otros sus papas los venían a visitar de vez en cuando” (Ruth R).

En relación a si tuvieron o no dificultades en sus estudios cuando empezó el primer ciclo, responden:

“No desaprobé ningún curso, pero si jalé algunas prácticas porque no podía recordar todo lo que nos enseñaban. Al principio pensé que era mucho que no iba a poder con tantos trabajos” (Cinthya).

“Si, recuerdo una vez que me llamó la tutora y me dijo que un curso estaba un poco bajo y me dijo que tienes que mejorar y de esa forma yo me esforcé mucho y mejoré el curso y tuve buenas notas después” (Antonioly).

“Si, tuve notas bajas por mis exámenes donde no podía escribir bien y me descontaban puntos por no escribir bien la ortografía” (Ruth P.).

En cuanto a la percepción sobre CERTUS, si realiza actividades culturales relacionadas a sus becarios, manifiestan:

“Sería bueno que haya algún espacio para desarrollar nuestros talentos, aquí

hay chicos que saben un montón de cosas, pero no las hacen porque no hay oportunidad, pero también se avergüenzan y piensan que se van a reír o porque les gusta una chica o un chico (risas) y por eso no salen.

En mi salón hay chicos que hablan otras lenguas, bailan bonito, tocan instrumentos, escriben poemas y hasta negocios ya han hecho en su localidad.

En los cursos de un profesor y una profesora si nos han pedido que presentemos algo artístico relacionado a nuestros pueblos, pero solo dentro del salón y no para todo el instituto” (Rafael).

“Cuando llegamos no hacían esas cosas, sabían de donde veníamos, pero no hicieron algo para aprovechar.

Después de varios ciclos, hubo un concurso de murales por regiones, ahí hubo problemas porque algunos querían participar y otros no, la tutoría dijo que era obligatorio y nos juntaron por regiones. Entonces para trabajar, algunos que, si hacían y otros que no, porque había chicos que no se llevaban bien y otros porque se habían acostumbrado a trabajar con sus amigos. También hubo un concurso de talentos, pero no todos participaron, creo que eso ya fue muy tarde, pero salió bonito. Hubo canto, baile y actuación. La idea era que presenten algo de sus regiones, pero al final los chicos presentaron otras cosas” (Ruth R.).

“No, no hay eso aquí. Ni de artes, cultura o deportes. En el instituto solo en el primer ciclo hubo un campeonato que organizaron, que fue bueno, pero de ahí nada más, se olvidaron, ya estamos por terminar la carrera y no han vuelto a realizar más campeonatos. Hay muchas cosas que se deberían de hacer, pero no se preocupan como: las carpetas, el internet, los servicios higiénicos, canchas deportivas, patios más amplios.

En lo de cultura somos varios chicos aquí que hablamos quechua, no solo de Huánuco sino de otras partes, se podría hacer algo, también hay de la selva, incluso hay algunos que cocinan y se reúnen, cantan sus canciones, pero no aquí, en sus cuartos, luego lo suben al Facebook” (Niel).

En relación a si se han sentido o no identificados con su cultura, en la ciudad o en Beca 18, explican:

“Aquí en Lima, en la calle y en el instituto como que la gente no quiere hablar quechua, tú le preguntas a alguien si sabe y te puede decir que si o que no, pero si le dices habla algo, como que sienten un poco de vergüenza, porque piensan que tienen que hablar como hablan acá, con lisuras o con jergas y no dicen nada. También puede ser porque sienten que lo pueden hacer a un lado, pero solo algunos, porque la mayoría venimos de varios lugares.



Si me preguntan a mí, siempre digo que si se hablar quechua, disfruto hacerlo y si me dicen que hable, hablo pues, **no me da vergüenza**” (Yaneth).

“Aquí hay muy pocos chicos que hablan Yanesha, al menos eso creo yo porque algunos de mis compañeros de la misma región les pregunté si sabían y la mayoría me dijeron que no, quizá no dijeron la verdad. Solo reconozco a unos cuantos aquí en el instituto, la verdad es que aquí en Lima, entre nosotros hablamos en español. Una vez en clase el profesor preguntó si sabíamos algunas palabras en otra lengua y en mi salón fui el único que sabía Yanesha, la mayoría sabían quechua. Es difícil que aquí en la ciudad, en el instituto se hable otra cosa que **no sea español, tal vez porque otros no lo van a saber entender**” (Bruno).

“Aquí en Lima es más diferente a mi tierra, no hay muchas cosas que se parezcan aquí. En beca tampoco porque como dije, no hacen actividades en donde representemos de dónde venimos. A veces nos reunimos con unos compañeros de mi misma región y preparamos comida o salimos a comer y hablamos sobre nuestra tierra. También me comunico con unos paisanos por Whatsapp y Facebook, nada más. El canto es lo único que hago acá en Lima que hacía **también en mi zona**” (Lourdes).

Finalmente, en cuanto a sus expectativas cuando culminen sus carreras, señalan:

“Cuando termine la carrera quiero conseguir trabajo lo más pronto posible para poder ayudar en casa a mis padres y a mis hermanos. Me gustaría después trabajar en aduanas y después poder formar mi propia empresa. Pienso en exportar algunos de los productos que cosechamos en casa, pero tendría que ser a una mayor escala” (Keyla).

“Mi máximo deseo es formar mi propia empresa en el rubro de los muebles, en el cual tengo un conocimiento básico. También quisiera ayudar mucho a mis papas que me han ayudado mucho y ayudar también a mis hermanos menores para que puedan estudiar.

Me gustaría seguir estudiando, convalidar mi carrera o estudiar otra en la UNAS o llevar cursos de comercio exterior” (Antonioly).

“Quisiera tener mi propia empresa, pero en Leoncio Prado para poder aprovechar las tierras que tenemos y hacer una exportadora. También me gustaría darle trabajo a tanta gente que hay allá pero que no hace nada. Jóvenes también para que puedan aprovechar y no pierdan el tiempo. Si todo sale bien, también podría ser que participe para autoridad **en mi localidad**” (Rafael).

## A manera de resumen

Los becarios son jóvenes entre 18 y 22 años, la mayoría de ellos llegaron por primera vez a la ciudad de Lima y para ello tuvieron que alejarse de sus familias y hogares. Al llegar a la ciudad, no encontraron a algún familiar, amigo o persona conocida que pueda guiarlos en esta nueva experiencia. Al hallarse solos experimentaron tristeza y depresión.

Estos jóvenes procedentes de diversos lugares del país, poseen una lengua distinta además del castellano, pero dejan de practicarla constantemente en Lima porque la mayoría de estudiantes y personal de la institución educativa no la entienden. Las pocas ocasiones en que los becarios practicaron su propia lengua, fue cuando se encontraban con otros becarios que también la practicaban, reduciéndose esto a pequeños grupos.

Cuando dejaron de hablar su lengua lo hicieron por costumbre, vergüenza o porque sintieron que pueden ser excluidos.

El proceso de adaptación de los becarios implicó enfrentar lo vertiginoso de la ciudad, como el tráfico vehicular, la violencia de las calles, la contaminación, la discriminación, la desconfianza, su alimentación, su autocuidado, etc., mientras debían enfrentar con éxito los retos académicos propuestos por la institución educativa, los problemas de aprendizajes y la incorporación del idioma inglés.

Cada becario se encargó que llevar su propio proceso de adaptación, encontrando en sus compañeros de clase de la misma localidad (paisanos) y de otras secciones, una red de apoyo emocional para poder adaptarse a la ciudad.

Transcurrido el tiempo en la ciudad, los becarios cambiaron su forma de hablar y de vestir. Debido a su capacidad de gasto, fueron adquiriendo productos y servicios, se aventuraron en pequeños negocios, se relacionaron con personas de otras regiones y de la capital, acudieron a centros de esparcimiento públicos, formaron parejas, exploraron su sexualidad y experimentaron el consumo de alcohol.

Las becarias y los becarios, revelaron que experimentaron un gran impacto desde su llegada a Lima y durante las primeras semanas en la ciudad. Describieron que su proceso de adaptación ha sido y en algunos casos todavía lo es, un proceso muy complejo y difícil de enfrentar para ellos, principalmente por la diferencia de la cultura de la capital.

Consideran que en el programa Beca 18, no los apoyaron en el proceso de adaptación para los becarios que tuvieron que migrar para estudiar.

Los becarios tuvieron dificultades en el inicio de su desempeño de las actividades académicas, debido a la diferencia de estilos de enseñanza entre la educación superior en Lima y las escuelas donde concluyeron la educación secundaria.

Los estudiantes manifestaron que las escasas actividades realizadas por el Instituto CERTUS, no consideraron las culturas de los becarios que estudian ahí. Estas actividades se enfocaron más en manifestaciones artísticas foráneas. Esto dio como consecuencia que ningún becario se sintiera identificado con su cultura ya sea en la ciudad o en Beca 18.

Los becarios tienen la esperanza de poder conseguir un trabajo en Lima y continuar estudiando. También muestran mucho entusiasmo en regresar a su comunidad para poner en práctica lo aprendido por intermedio de la formación de un negocio propio o trabajando una empresa relacionada al rubro.

Los becarios asisten a clases en una institución educativa como CERTUS que no valora y ni difunde la diversidad cultural de sus estudiantes. Para la institución, esta diversidad resulta una gran dificultad, ya que estas características diferenciadas entre los jóvenes, no son tomadas en cuenta. Al no ser valoradas, no se incorporan en los procesos de atención socioemocional y académico.

CERTUS refuerza constantemente entre sus estudiantes la idea de convertirse en corto tiempo en un profesional exitoso, ya sea de una empresa en la cual se encuentra laborando o de su propia empresa.

## Conclusiones

Como resultado de este estudio, de acuerdo a la información que se obtuvo y que ha sido presentada, es posible concluir que el programa Beca 18 no contempla en el diseño de sus lineamientos de tutoría, una estrategia sociocultural e intercultural para los becarios que migran a la capital a integrarse a una cultura diferente. Esto se evidencia en que el programa no toma en cuenta en su ejecución una experiencia educativa intercultural en el desarrollo de la carrera de sus becarios.

Si bien se ha considerado a la interculturalidad, como un elemento importante para el abordaje del estudiante, el programa no explica cómo éste debe ser abordado por la institución educativa receptora y por el personal que está a cargo de esta población.

Asimismo, el Instituto CERTUS no desarrolla una estrategia educativa intercultural para sus becarios mediante el desarrollo de contenidos con pertinencia cultural. Por el contrario, desarrolla los mismos contenidos que se les brinda a los estudiantes que no están becados.

También se puede concluir que, a pesar de la diversidad cultural de los becarios, el área de tutoría del Instituto CERTUS, no desarrolla actividades que identifiquen, valoren y difundan la interculturalidad, porque ello significa incluirlo en la programación y darle un tratamiento especializado.

El área de tutoría desarrolla el acompañamiento socioemocional y académico

de los becarios, pero no desarrollan actividades que revaloren el componente intercultural de sus becarios. Esto se evidencia en el desconocimiento del enfoque intercultural por parte de la coordinación del área de tutoría y en las tardías e inadecuadas actividades que se realizaron hacia los becarios en la búsqueda de lograr su integración e identificación cultural.

Al desconocer el enfoque intercultural las actividades no tuvieron el objetivo de identificar, valorar y reproducir la cultura de los becarios, por el contrario, se limitó a desarrollar temas incipientes como las principales características de las regiones de donde provienen y no del conocimiento ancestral de la cultura que cada estudiante tiene. Estas actividades no contaron con pertinencia intercultural.

Finalmente, se puede concluir que los becarios no se identifican en una ciudad y en un programa homogeneizante que no valora su cultura. Los becarios no pueden reproducir su cultura y adoptan elementos de la cultura dominante. Esto se evidencia en que el programa Beca 18 y el Instituto CERTUS no desarrollan actividades que vinculen a los estudiantes con su cultura, de tal manera que éstas puedan ser identificadas, valoradas y difundidas.

El instituto cuenta con su propio sistema cultural, el cual es reproducido por los docentes, tutores y personal administrativo. De esta manera, se produce un proceso de aculturación en los becarios.

Al mismo tiempo la ciudad, al ser el nuevo espacio de convivencia de los becarios que han migrado para estudiar, cuenta con su propio sistema hegemónico, dominante y de aculturación. Esta va transformado a los estudiantes en individuos que piensan y hacen actividades propias de la capital, al relacionarse con otros jóvenes que han nacido o viven mucho tiempo en Lima.

Esto sucede porque los becarios no encuentran en la ciudad la oportunidad de reproducir su propia cultura, los pequeños grupos que conforman con otras personas que han nacido en su misma región, no son suficientes para que puedan sentirse identificados en la ciudad.

Por ello, es importante que, de acuerdo con la política social vigente, se desarrolle el enfoque intercultural que valora la diversidad cultural. Esta diversidad es una posibilidad de desarrollo para el país, por ello es imprescindible la promoción de programas que la conserven, valoren y difundan.

La valoración, permite que las personas se sientan orgullosas de su identidad, de su cultura y se encuentren motivadas a compartirla. De esta manera se pueden aprovechar los múltiples conocimientos, formas de pensar y las manifestaciones artísticas, para mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Así se contribuye con el bienestar social del país.

Entender y asumir el reto de la diversidad cultural, también fortalece las cul-

turas y genera que éstas compartan sus saberes, promoviendo el pensamiento crítico para la conservación del medio ambiente.

En un país como el Perú, que se caracteriza por ser multicultural, es imprescindible contar con un enfoque intercultural en los programas y servicios públicos. La modernización del Estado implica que se lleven a cabo los procesos de transversalización del enfoque intercultural en todos sus sectores, en conjunto con los gobiernos regionales y locales.

## Bibliografía

- Balbuena, P. (2016). *El enfoque intercultural en la gestión pública*. Secretaría de Gestión Pública. <https://sgp.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/2016/06/07a-Patricia-Balbuena-Enfoque-Intercultural.pdf>
- Béjar, H. (2011). *Justicia social, política social*. Achebé.
- Enguix, B. (2012). Cultura, culturas, antropología. Universitat Oberta de Catalunya. [https://www.researchgate.net/publication/308226681\\_Cultura\\_Culturas\\_Antropologia](https://www.researchgate.net/publication/308226681_Cultura_Culturas_Antropologia)
- Fuller, N. (1992). La educación intercultural: retos y propuestas. *Anthropologica*(10), 10: 79-93.
- Giesecke, M. (2020). Elaboración y pertinencia de la matriz de consistencia cualitativa para las investigaciones en ciencias sociales. *Desde el Sur*(12), 2: 397-417.
- Golte, J. y Adams, N. (1990). *Los caballos de troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. IEP.
- Gunn, S. (2011). *Historia y teoría cultural*. Universitat de Valencia.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Perú: Perfil Sociodemográfico. Informe Final Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. INEI
- Linton, R. (1942). *Estudio del hombre*. Fondo de cultura económica.
- Martínez, H. (1980). *Migraciones internas en el Perú. Aproximación crítica y bibliográfica*. IEP.
- Martínez, M. (2019). *Aculturación y su relación con la identidad étnica de los estudiantes del quinto ciclo de la Facultad de Educación Inicial de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Chosica – 2018*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle] Archivo digital: <https://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/3016>
- Matos Mar, J. (2012). *Perú, Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. URP.

Editorial Universitaria.

- Ministerio de Cultura. (2015). *Servicios públicos con pertinencia cultural. Guía para la aplicación del enfoque intercultural en la gestión de servicios públicos*. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/guiapara-la-aplicacion-del-enfoque-intercultural-en-la-gestion-de-los-servicios-publicos-final.pdf>
- Ministerio de Educación. (2016). *Lineamientos de Tutoría 2016-2021*. PRONABEC. [https://www.pronabec.gob.pe/modResoluciones/2016/directoras/rd407\\_2016.pdf](https://www.pronabec.gob.pe/modResoluciones/2016/directoras/rd407_2016.pdf)
- Olivera, I. (2018). Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en el Perú: avances y desafíos en el marco actual de las políticas. En Mato, D. (Ed). *Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina*. (pp. 249-276). UNESCO – IESALC y UNC.
- Redfield, R., Linton, R. y Hertz, M. J. (1936). Memorandum on the study of acculturation. *American Anthropologist*(38): 149-152.
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Silva Santistevan, F. (2018). *Antropología. Conceptos y nociones generales*. Colección Biblioteca Universidad de Lima. [https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/5996/Silva\\_Santistevan\\_Antropologia.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/5996/Silva_Santistevan_Antropologia.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Valdivia, O. (1970). *Migración interna a la metrópoli. Contraste cultural, conflicto y desadaptación*. UNMSM.
- Viceministerio de Interculturalidad. (2021) Ministerio de Cultura: Lista de Pueblos Indígenas u Originarios. [https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/paginas\\_internas/descargas/Lista%20de%20Pueblos%20Ind%C3%ADgenas%20u%20Originarios-.pdf](https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/paginas_internas/descargas/Lista%20de%20Pueblos%20Ind%C3%ADgenas%20u%20Originarios-.pdf)
- Zúñiga, M. y Ansión, J. (1997). *Interculturalidad y educación en el Perú*. Foro educativo. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/inter59.PDF>